

# «La soltera rebelde»

Una comedia de Victor Ruiz Iriarte se estrenó anoche en el Reina Victoria

«La soltera rebelde», de Victor Ruiz Iriarte, es una comedia sentimental. Es, por tanto, una comedia de nuestro tiempo, porque la sociedad española de hoy —la que fomenta con su adhesión y su frecuentación el teatro— es también sentimental. Lo explicamos así porque, a nuestro juicio, Victor Ruiz Iriarte ha escrito una comedia claramente española, pese a que muchas veces se le ha querido considerar como extranjero. Larra, en su tiempo, fué tenido por afrancesado, y hoy resulta el más hondamente español de los escritores del siglo XIX—. De poco valdria ahora una alusión a la antigua comedia francesa «Ces dames aux chapeaux verts» —de Germaine Acremant— como antecedente del tema, porque esta solterona de Victor Ruiz Iriarte, y sus personajes en torno, son completamente nuevos y originales. Tampoco es preciso buscar en ellos una servidumbre al realismo —ya en una frase de la comedia, Ruiz Iriarte nos da su graciosa opinión acerca de las obras donde «todo pasa como en la vida»— porque nos parece entender que la preocupación del autor en este caso no es la de reflejar la vida, sino darnos su propia interpretación teatral en un fragmento de vida. Le basta una leve apoyatura psicológica para justificar la razón y las tendencias de su primer personaje y construye en torno a él los seres que han de influir en su vida y los que han de marcar el contrapunto a su problema. Del personaje y sus contrastes surge lo que nos permitimos denominar sentimental la ternura profunda, el lirismo, la leve poesía teatral de algunos momentos; y el humor, al que debemos considerar también como un valor sentimental. El gran acierto de Victor Ruiz Iriarte es que la mayoría de las frases, de las situaciones, de las ideas expresadas en su comedia tienen al mismo tiempo todos estos valores reunidos: ternura, lirismo y humor. Y brota así una emoción continua dirigida al público, que no deja de percibir ni un solo momento.

Colabora con Victor Ruiz Iriarte una representación acertadísima de la compañía Gasó-Granada. Tina Gasó interpreta con maestría el personaje de la soltera temblorosa y brusca, que teme y desea el amor; y es, como lo requiere el papel, conmovida en sus ilusiones ó en el renunciamiento. Carlos Casaravilla tiene a su cargo el lirismo de la obra, y en él

reside toda la contención que el autor ha puesto en su propósito: es decir, dar la impresión sin pasarse a lo artificioso. Nesa Lacasa representa la comicidad, la frase satírica, la pequeña crítica, y su interpretación nos parece magistral. Hay después dos parejas jóvenes para el contrapunto, y sus atormentados intérpretes son, por una parte, Carlos Sánchez y Victoria Rodríguez —alegres y optimistas— y Manuel Alejandro y Josefina Ragel —la sensatez—; los cuatro han comprendido perfectamente sus personajes —y debemos haber constado en elogio de Josefina Ragel, que se entrega de su papel la noche anterior al estreno, y nadie sería capaz de percibir la improvisación—; Marián Arbó compone muy bien un personaje episódico, del que consigue magnífica naturalidad, especialmente en la difícil escena del primer acto. Y Lolita Gómez y Conchita Sarrhin completan el reparto con buen tono.

Para todos ellos, después que para el autor, ha sido el gran éxito de anoche, y las ovaciones prodigadas al final de los actos y durante la representación de ellos. Dado como colabora Emilio Burgos, creador de un elegante decorado.

«La soltera rebelde» es una de las obras más completas de Victor Ruiz Iriarte, y esto autor treinta una vez más en ella con su admirable talento teatral.

Eduardo HARO TEGLEN



TINA GASÓ, ROSITA LACASA, CASARAVILLA, JOSEFINA RAGEL y VICTOR RUIZ IRIARTE

(Dibujo de Astrio.)